

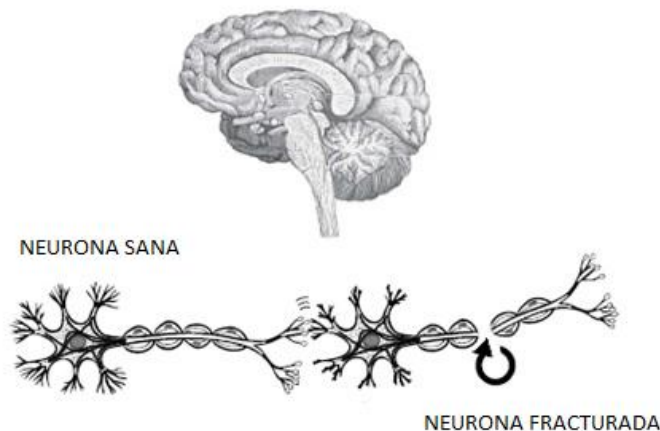
El cerebro de un niño se desarrolla rápidamente en los primeros años de vida. El cerebro tiene billones de pequeñas células cerebrales. Las neuronas son células comunicadoras que hablan entre sí. Dentro de la cabeza o cráneo hay una superficie de hueso duro, áspero con borde puntiagudo que toca la consistencia suave y gelatinosa del cerebro. Un golpe, una fuerte sacudida o un lanzamiento pueden causar movimiento del tejido suave del cerebro contra los bordes duros y ásperos del cráneo provocando una rotura, un retorcimiento o un desgarre del tejido cerebral- incluyendo a las neuronas. Esta es una lesión traumática cerebral (TBI, en inglés).

La evaluación del niño por un profesional de cuidados de la salud entrenado en la evaluación de lesiones cerebrales es importante. Informar cómo ocurrió la lesión, la fuerza del golpe, dónde golpeó la cabeza y cualesquier síntomas que padeció el niño después de la lesión ayudará al profesional de cuidados de la salud a realizar un diagnóstico exacto.

Una lesión traumática cerebral puede cambiar o provocar retrasos en el desarrollo futuro del niño conforme el cerebro crece y madura. Desgarres y sangrado en el cerebro pueden causar cambios en el cerebro que impiden que las neuronas se comuniquen entre si conforme se estén desarrollando. Pequeños desgarres en todo el cerebro pueden impedir que las redes de neuronas se comuniquen con eficiencia.

Las señales y los síntomas de una lesión traumática cerebral pueden no manifestarse inmediatamente. Por ello, es importante comunicar a todos los proveedores de cuidados y a los maestros que un niño ha sufrido un golpe a la cabeza. Una comunicación efectiva asegura un monitoreo cuidadoso de las señales y los síntomas por parte de todos los proveedores de cuidados.

Es importante que cuando un infante o un niño lesionen su cerebro la lesión potencial sea recordada conforme el niño continúa desarrollándose. El cerebro alcanza su madurez plena hasta los 25 años. Debido a que las implicaciones de una lesión traumática cerebral no pueden ser realizadas hasta que la parte lesionada del cerebro empiece a madurar, los padres, proveedores de cuidados y educadores necesitan recordar que si ocurren retrasos en el desarrollo, podrían estar relacionados con una posible lesión traumática cerebral.



Este proyecto es/fue apoyado por la Administración de Servicios y Recursos (HRSA, en inglés) del Departamento de Servicios Humanos y de Salud de Los Estados Unidos (HHS, en inglés) bajo el número de subsidio H21MC26919, Proyecto de Implementación para Lesión Traumática Cerebral, Total Otorgado: \$241,630. Esta información o contenido y conclusiones son del autor y no deberán ser interpretados como la postura oficial o política de, ni debe inferirse cualesquier patrocinios de HRSA, HHS o del Gobierno de los Estados Unidos.